

Cambio radical en la política de orden público

SAN SEBASTIAN, 22 (INFORMACIONES, por José Luis Minondo).

UNA política de orden público radicalmente distinta de la que se ha llevado hasta este momento en Euskadi es la condición imprescindible para la normalización de la vida política vasca, según le plantearon los cuatro representantes del Partido para la Revolución Vasca (E.I.A.) al vicepresidente del Gobierno señor Abril Martorell en la entrevista de la noche del jueves al viernes.

En una rueda de Prensa convocada por E.I.A. para dar cuenta de la misma, Mario Onaindia, secretario general del partido, e Iñaki Martínez, de la Secretaría Política, explicaron los temas tratados en las dos reuniones, una con los diputados de U.C.D. Vian (Alava) y Aizpún (Navarra), y la otra, con el vicepresidente, desde la una a las cuatro de la madrugada, en su despacho de Castellana, 3.

Los tres temas básicos del diálogo con el partido «abertzale» fueron: la situación política con referencia particular a las fuerzas de orden público, la Constitución y Navarra. Según E.I.A., la condición «sine qua non» para normalizar la situación política en Euskadi es el traspaso urgente de las competencias de orden público al Consejo General Vasco en esta etapa pre-autonómica, y al futuro Gobierno vasco que se constituya a partir del Estatuto de autonomía. La posición de E.I.A. en este sentido se resume en el «slogan» que estos días se está difundiendo por el País Vasco en carteles y pegatinas y que pronunció en una reciente sesión del Congreso Francisco Letamendia: «Que se vayan las fuerzas de orden público de Euskadi.»

Respecto a la Constitución, E.I.A. mantiene su «no» rotundo mientras no se recoja, entre otros puntos, el derecho a la autodeterminación de los distintos pueblos de España.

DISCREPANCIAS SOBRE NAVARRA

En cuanto al tema de Navarra, también las discrepancias con U.C.D. son frontales. Para el partido vasco es incontestable que Navarra debe pertenecer a Euskadi, y así se demostró en las elecciones del 15 de junio del año pasado, ya que, a su juicio, los partidos se pronunciaron mayoritariamente en este sentido. Por su parte, los representantes de E.I.A. resumieron la actitud de U.C.D. de Navarra, en boca de Aizpún, con la siguiente frase de éste: «Nos defenderemos como gato panza arriba.» Para E.I.A., la no incorporación de Navarra podría tener consecuencias imprevisibles.

Mario Onaindia puso de manifiesto que en toda la entrevista, a la que asistió también el senador Bandrés, nadie trató de convencer a los otros de sus posiciones, sino de plantear encima de la mesa los problemas. No se puede hablar de negociación, ni tampoco se abordaron soluciones concretas.

Para E.I.A., el Gobierno tiene tres canales habituales para conocer la situación del País Vasco: el oficial (gobernadores civiles, U.C.D., etc.), P.N.V. y P.S.O.E. Era interesante también que el Gobierno conociera la opinión de un partido revolucionario, según señalaron Onaindia y Martínez.

SE VA A AVANZAR MUCHO

Añadieron que a la vista de la reunión parece que el Go-

nes en el seno de la U.C.D. y otras regiones podrían tomar el caso vasco como un privilegio.

En otro momento de la rueda de Prensa dijeron que el Gobierno se ha visto sorprendido de la masiva reacción popular vasca ante los hechos de Pamplona, San Sebastián y Rentería, pasado más de un año desde las elecciones.

bierno está ya sensibilizado sobre las fuerzas de orden público, que Abril Martorell dijo que se va a avanzar mucho, pero sin fijar plazos. Se le hizo ver al vicepresidente que el Gobierno no concede nada a Euskadi hasta que el pueblo sale a la calle y lo reclama, actitud que reconoció Abril Martorell en parte.

«Necesitamos un respiro», dijo el portavoz del Gobierno en torno a la problemática vasca, ya que también tensio-